Compressed Gas Cylinder (CGC) Safety Fatality File – Spanish



PINELLAS PARK – Dos agencias federales están investigando una explosión que tuvo lugar el mes pasado y que causó la muerte de un hombre que falleció mientras trasladaba un cilindro de gas presurizado lleno de MagneGas, un producto de una empresa de combustibles alternativos del mismo nombre en Pinellas Park.

El incidente tuvo lugar en el condado de Suwannee, en el norte de Florida, y es la tercera explosión conocida en la que está implicado un contenedor de MagneGas Corp. desde 2010. Dos personas han muerto y una ha resultado herida en las explosiones.

Ese gas estaba en un cilindro presurizado en Suwannee Iron Works & Fence el 6 de junio cuando Andrew Reynolds, de 32 años, lo movió y explotó, según un informe de la Oficina del Sheriff del Condado de Suwannee.

La explosión amputó las piernas de Reynolds de las rodillas para abajo y le causó un traumatismo importante de la cintura para abajo. Fue declarado muerto en el lugar de los hechos. El informe del sheriff, así como el informe del médico forense del 13 de julio, indicaron que la causa de la muerte fue un traumatismo causado por la explosión, así como quemaduras.

Reynolds dejó una esposa y dos hijos pequeños.

La Administración Federal de Seguridad y Salud en el Trabajo había abierto una investigación sobre la empresa el mes pasado a raíz de una explosión, pero se negó a hablar de lo sucedido.

Esta es la segunda víctima mortal relacionada con un cilindro de MagneGas que explota. En 2015, Michael Sheppard, un residente de Safety Harbor de 29 años que trabajaba para MagneGas, murió mientras realizaba un procedimiento de rutina en un cilindro de MagneGas. Sheppard y su compañero de trabajo Eric Newell estaban ventilando el contenedor, que elimina el exceso de fluidos, cuando éste explotó.

Sheppard murió a causa de las lesiones provocadas por la explosión, y Newell sufrió pérdida de audición permanente y quemaduras.

Tras la explosión de 2015, OSHA abrió una investigación y citó a la empresa por 23 infracciones “graves” y cuatro “otras”, además de imponerle una multa de 52.045 dólares. MagneGas, según la OSHA, no formó adecuadamente a los empleados en la manipulación de materiales peligrosos y tenía varias herramientas

alrededor de la zona que podían producir una chispa y, por tanto, provocar un incendio o una explosión. OSHA no pudo determinar la causa de la explosión.

Una tercera explosión tuvo lugar en 2010, cuando una bombona de MagneGas explotó en la planta de la empresa, situada entonces en Tarpon Springs, y se estrelló contra el tejado de una iglesia situada al lado. Según un informe del Departamento de Bomberos de Tarpon Springs, no había nadie en la iglesia de la Comunidad de Cristo cuando el contenedor se precipitó a través del techo justo antes de las 3 de la tarde.